

Triunfa huelga politécnica

Después de dos meses, los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) llegaron a acuerdos con los funcionarios comisionados por el gobierno federal. La anterior directora fue removida; se realizará un Congreso Nacional Politécnico que decidirá, entre otros aspectos, sobre la autonomía del Instituto; las funciones de vigilancia estarán a cargo de la propia institución, la Policía Bancaria saldrá; serán investigados los grupos porriles; y, se aumentará el presupuesto. El triunfo es parcial pero es un paso importante.

Duró nueve semanas y triunfó con avances importantes. Es un primer paso que despertó a muchos estudiantes y cuestionó a la burocracia. Lo que sigue puede ser más relevante.

Refundación del IPN

El movimiento estudiantil del Instituto Politécnico Nacional (IPN) concretó “el primer paso para la refundación” de la casa de estudios. Después de dos meses de lucha, lograron concretar la firma –ante notario público– de ocho acuerdos con el gobierno federal para garantizar el cumplimiento de sus demandas, en particular la celebración de un Congreso Nacional Politécnico (CNP) en el que se definirá el futuro de la institución (Olivares E., Sánchez A., en *La Jornada*, p.40, 6 diciembre 2014).

Fueron más de nueve semanas de paro que podrán concluir, con la entrega de las instalaciones por los estudiantes, 72 horas después que los acuerdos sean publicados en el *Diario Oficial de la Federación (DOF)*, la *Gaceta Politécnica*, en los portales electrónicos de la casa de estudios, las secretarías de Educación Pública (SEP), Gobernación (SG) y Hacienda, y en tres diarios de circulación nacional.

Durante una nueva mesa de diálogo entre autoridades y representantes de la Asamblea General Politécnica (AGP) se fijarán las fechas para el regreso a clases y la recalendarización del semestre interrumpido por el paro.

Huelga de 9 semanas

El movimiento estudiantil surgió hace más de dos meses cuando el Consejo General Consultivo aprobó un nuevo reglamento interno a lo que se sumó el rechazo generalizado a los cambios de planes de estudios en algunas escuelas.

Los politécnicos decidieron ocupar sus escuelas y salir a marchar; *tomaron* calles de manera pacífica, dieron la cara, exigieron diálogo público, llegaron hasta la SG y, de manera inédita, consiguieron que el titular de la dependencia, Miguel Ángel Osorio Chong, saliera de sus oficinas para atenderlos en la calle. Fueron a la SEP donde se aceptó la instalación de la mesa de diálogo que sesionó en 10 ocasiones.

“Hace tan sólo dos meses nuestras preocupaciones eran diferentes: entregar tareas, llegar temprano a clases, preparar alguna exposición. Éramos ajenos a lo que le sucedía a nuestra *alma mater*. Quién iba a pensar que íbamos a pasar de la ley de Newton a la ley orgánica”, dijo la estudiante Zamantha López, al leer el pronunciamiento final de los representantes de la AGP en el diálogo.

La sesión cerró con un pronunciamiento de los politécnicos en el que aseguraron que han tomado el destino de la casa de estudios en sus manos. “Tenemos ante nosotros el desafío de transformar al Politécnico y hacer frente a los retos del porvenir reivindicando los principios que le dieron origen”.

2014, energía 14 (298) 42, FTE de México

También plantearon que el levantamiento del paro y la entrega de las escuelas no significa el término del movimiento. Comprometieron a las autoridades a que los compromisos no se queden sólo en el papel, sino que se cumplan con actos contundentes.

Lanzaron un reto para Fernández Fassnacht: “Señor director, tiene dos opciones: o se convierte en el hombre que hace historia como quien concilió y reunió en un congreso a la comunidad politécnica, o es el segundo director que no concluirá su periodo”.

Los acuerdos

Los siguientes fueron publicados en la prensa (Sánchez A., Olivares E., en La Jornada, p.40, 6 diciembre 2014).

- Garantizar que no habrá represalias contra los integrantes del movimiento, así como la creación de la defensoría de los derechos individuales y colectivos, que será autónoma, para velar por la seguridad de los involucrados en la organización estudiantil y comunitaria.

- La no incorporación de las unidades de nivel medio superior del IPN al Sistema Nacional de Bachillerato y a la Reforma Integral de la Educación Media Superior en lo presente y en lo posterior.

- Reconocer el carácter resolutivo y refundacional del Congreso Nacional Politécnico.

- Que el titular del Ejecutivo federal garantice jurídicamente por escrito que no existen en el presente ni en lo posterior injerencias del Tecnológico Nacional de México en escuelas, centros de investigación y unidades académicas del IPN, que vaya contra los principios fundacionales de la institución.

- Que la función de vigilancia recaiga en un órgano interno dependiente del sector administrativo del IPN y se retire de las funciones de seguridad a la Policía Bancaria Industrial. Las labores de esta nueva instancia no deben perjudicar el ejercicio pleno de los derechos humanos, la libre expresión de las ideas, la asociación y manifestación consagrados en la Constitución, normativa interna de la casa de estudios y en tratados internacionales.

- La cancelación de las remuneraciones a los ex directores generales del IPN y que el monto de éstas se destine a las necesidades que la comunidad politécnica estime convenientes.

- El compromiso del gobierno federal a presentar una investigación, denuncia pública y seguimiento, respecto de los actores intelectuales y materiales de los grupos y organizaciones que violenten y atenten contra la integridad de la comunidad politécnica, así como la imagen e infraestructura de la institución.

- Que el titular del Ejecutivo federal incluya en la Iniciativa de Presupuesto de Egresos de la Federación 2015, un incremento en el presupuesto para educación pública, ciencia, tecnología e innovación, en relación con el ejercicio fiscal 2014.

Es un primer paso

La firma de los acuerdos alcanzados por la AGP y el gobierno federal es apenas la primera etapa de un movimiento que pasará de los paros de actividades y las marchas a la organización del CNP. Así lo consideraron 10 representantes estudiantiles que participaron en las negociaciones con el gobierno, quienes fueron entrevistados luego de que se dieron por concluidos los trabajos de la mesa de diálogo (Sánchez A. Olivares E., en La Jornada, p.36, 7 diciembre 2014).

“Los resultados que obtuvimos son históricos, son una prueba de que la movilización funciona. Esta primera etapa se sustentó en la fuerza que da la movilización política; ahora viene otra, con las escuelas abiertas”, comentó César López, de 23 años, estudiante de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Tecnología Avanzadas (UPIITA). Para él volver a las clases no significa que el movimiento estudiantil se vaya a descuidar: “La escuela siempre ha sido difícil y exige esfuerzos y desvelos. Tendremos que redoblar esfuerzos y confiar en las generaciones que vienen, que serán más capaces y valientes que nosotros; ellos serán quienes concluirán esta lucha”.

Y entre foto y foto, Zamantha López, alumna de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología (Upibi), comentó a este diario: “En el aire se ve que hay esperanza, pero no debemos confiarnos. Es el momento en el que todos los politécnicos, los que participamos en el movimiento y los que estaban en contra, salgamos; se necesita que toda la comunidad politécnica luche por la materialización de los acuerdos”.

Aún queda mucho trabajo, dijeron otros representantes. Juan Alfredo Hernández, quien cursa sus estudios doctorales en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), comentó que

“viene un camino arduo y largo rumbo al Congreso Nacional Politécnico. El gobierno federal no respeta las leyes ni los acuerdos, así que lo único que va a lograr que se concrete todo es la organización”.

Juan Héctor Hernández Mireles, de 19 años, estudiante de la Escuela Superior de Medicina y Homeopatía, lo secundó: “Ahora toca materializar todos los acuerdos mediante la organización”.

Daniela Valderrábano tiene 16 años, estudia en la Vocacional 6, y también lo considera así: “Es un paso en medio de una gran lucha. Estar organizados y tener un sistema en el que se escuchó siempre a las bases es parte de lo que contribuyó a conseguir el éxito de este movimiento”.

Para Enrique Hernández (28 años), estudiante de maestría en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, ha sido un honor participar del movimiento, pero considera que lo importante aún no ha llegado. “Si bien avanzamos, aún no hemos resuelto el problema de raíz en el IPN: sus estructuras verticales y corruptas. Vamos a modificarlas y para eso vamos al CNP”.

Entrega de instalaciones

Las casas de campaña y las barricadas fueron retiradas, los salones y los jardines quedaron en orden. Luego, los alumnos del IPN entregaron a las autoridades las instalaciones de sus escuelas y dieron por terminada la etapa de paros del movimiento estudiantil (Sánchez A., Olivares E., en *La Jornada*, p.33, 13 diciembre 2014).

A las tres de la tarde de ayer se cumplió el plazo acordado hace unos días por la AGP y las autoridades del IPN para el traspaso. Pero no todos dejaron las instalaciones tal como las encontraron hace dos meses y medio. En uno de los patios de la ENCB, por ejemplo, ahora hay un mural de Lucio Cabañas y un mensaje del normalista con el que los jóvenes desean dejar constancia de que ahí algo cambió: “Desgraciados los pueblos donde la juventud no haga temblar al mundo y los estudiantes se mantengan sumisos ante el poder”.

En cada escuela el procedimiento llevó cosa de una hora. Se leyó al acta de entrega presentada por las autoridades, en algunos casos los estudiantes

2014, *energía* 14 (298) 43, FTE de México le hicieron acotaciones y luego se formalizó la recepción de instalaciones.

Los comisionados de la oficina de la abogada general del instituto fueron los encargados de recibir los edificios. Y aunque en escuelas como la Superior de Economía los estudiantes estaban listos a las 12 para ceder la posesión de sus colegios, se informó que por instrucciones del director general del IPN, Enrique Fernández Fassnacht, la recepción se haría conforme a lo pactado: a las tres; es decir, 72 horas después de que se publicaron los acuerdos construidos por la AGP y el gobierno federal.

Estudiantes cambiados

Para cerrar el día, representantes de la AGP, en referencia a los acuerdos que comprometen a las autoridades a dar solución a las demandas que dieron origen al movimiento estudiantil, dijeron que “son los hechos los que hacen la diferencia para la transformación, no basta con firmas o promesas que no se cumplen.

“El Politécnico seguirá en pie de lucha hasta que nuestras demandas se vean satisfechas en su totalidad, y aún después de ello, porque sabemos que el IPN no es un ente aislado de lo que acontece en el país. Hacemos un llamado a todo el pueblo para que se organice y que juntos construyamos ese México que queremos, donde la desaparición de normalistas no quede impune, donde se respeten las autonomías de las universidades, donde seamos libres de escoger a nuestros directores, pero, sobre todo, donde no se crea que ser estudiante es más peligroso que ser narcotraficante.”

Tal vez en el Politécnico aún no ha cambiado mucho, pues el trabajo está por hacerse, pero, de acuerdo con Héctor Hernández, estudiante de la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía que participó en la firma de las actas de entrega de su unidad, eso pareciera no ser lo más importante: “Antes del movimiento éramos estudiantes dormidos. El movimiento nos despertó a la verticalidad y al autoritarismo que hay en nuestras instituciones (...) Esto es lo que nos quedamos después del movimiento: estudiantes políticamente activos y comprometidos con su país”.



Estudiantes politécnicos en huelga. FOTO: M.L. Severiano



Mitin politécnico en la SEP. FOTO: M. A. López



Bloqueo de politécnicos en huelga al Canal 11. FOTO: C. Ramos



Ambiente de huelga en el Casco de Santo Tomás. FOTO: M. A. Peláez



Huelga triunfante, politécnicos de la ESCA. FOTO: P. Ramos



Firma de los acuerdos con los estudiantes huelguistas. FOTO: Y. Ortega